



LECCIONES DE LIDERAZGO POR NELSON MANDELA

Hugo Urdaneta (*)

El Periodiquito

Publicado en EL PERIODIQUITO de Aragua el 20 de diciembre de 2013

UN LIDER UNIVERSAL

El mundo tiene una carencia de grandes líderes que no sólo inspiren a la gente con sus palabras, sino con sus acciones.

Un liderazgo que busque la justicia, el interés por los más necesitados, el respeto hacia los demás, principalmente las minorías y sobre todo que pueda unir la población tras un sueño.

No hay duda que Nelson Mandela, cariñosamente llamado Madiba en South Africa, cumple todos estos requisitos, por eso es considerado por muchos, y yo me incluyo, como el más grande líder contemporáneo.

La grandeza de Mandela está en que su liderazgo sobrepasa los límites de su país, la cultura, el género, la raza, religión y edades.

Hay que tener un espíritu cultivado con emociones positivas para salir de la cárcel después de 27 años de prisión y llamar a la reconciliación en vez de la venganza.

En lo personal por motivos de trabajo me tocó visitar varias veces Johannesburgo, la capital de South Africa. Conocer el museo del Apartheid, permite entender lo que fue un régimen que alimentó el odio entre la población blanca y la población negra.

A continuación algunas impresionantes historias del liderazgo de Mandela.

COMO TRATAR A OTROS

Un alto ejecutivo de la empresa BP fue invitado a desayunar en la casa de Mandela, quien era presidente del país para ese entonces. El ejecutivo fue conducido por un chofer de la empresa y para su sorpresa Mandela lo esperaba en el estacionamiento de la casa.

Al bajarse del vehículo el ejecutivo se acercó y saludó a Mandela y caminaron hacia la mesa donde se serviría el desayuno, Mandela en eso le preguntó si él no venía acompañado, y el ejecutivo respondió, vengo solo, la otra persona es sólo el chofer.

Mandela ordenó otro plato, se levantó caminó hacia el vehículo e invitó al chofer a desayunar con ellos. El ejecutivo no podía mirar a Mandela en la cara, debido a la pena que sentía por la lección que le habían dado.

Los grandes líderes no ven títulos, ellos ven a la persona en vez del cargo que ocupa, lo que hace que toquen su alma y sus sentimientos.

COMPARTIR LOS CREDITOS

Es sorprendente que Mandela mantuviese su sencillez a pesar de su fama. Una razón primordial fue darle los créditos de los éxitos a sus compañeros.

En una presentación en televisión donde se le preguntó cómo se sentía acerca del lanzamiento de un CD con sus discursos, sorprendió al responder que se sentía mal.

Respondió que estaría contento si los suyos acompañaran los grandes discursos que otros grandes líderes dieron durante el apartheid.

Mandela repetía que la realidad de la lucha, fue que ningún individuo podía afirmar que jugó un papel más grande que el resto.

Lo mismo le respondió a la famosa presentadora de tv norteamericana Oprah Winfrey, cuando le pregunto sobre cómo se sentía al ser tratado como una especie de divinidad.

Le respondió, no me siento una divinidad y fueron los hombres y las mujeres y el Congreso Nacional Africano, quienes lucharon para eliminar el apartheid.

Como nuestro éxito depende de la contribución de mucha gente, desde nuestros padres, familiares, maestros, compañeros de trabajo, amigos etcétera, reconocerlo nos hará valorar a otras personas, y seremos adicionalmente menos arrogantes.

USANDO EL PODER EN BENEFICIO DE LOS DEMAS

Nelson Mandela una vez dijo:

“El problema que yo tengo no es cómo usar el poder. Mi mayor problema es cómo no usar el poder”

Parte de la grandeza de Mandela fue que no utilizo el poder para aplastar o dominar a otros. Para él el poder era útil sólo sí permitía mejorar la vida de los habitantes de su país.

Cuando los líderes entiendan e internalicen que el mundo, las naciones y las organizaciones son lugares para mejorar nuestra calidad de vida, el mundo será un mejor lugar para vivir.

Los líderes deben aprender que siempre serán más poderosos en la medida en que aprendan a no usar el poder.

A su vez deben “desaprender” sus tácticas intimidantes que utilizan para obtener lo que quieren, hay que aprender a usar las conversaciones, la escucha comprometida para obtener resultados sustentables.

Mandela no imponía su posición, a pesar de su poder, prefería consultar, persuadir, e incluso rogar. En vez de intimidar con su poder, escogía negociar.



EL CAMINO MANDELA AL LIDERAZGO

- CULTIVAR UN PROFUNDO RESPETO HACIA EL SER HUMANO.
- PERMITASE SER INSPIRADO POR EL TALENTO DE LAS OTRAS PERSONAS.
- HAGA CRECER SU CORAJE Y VALOR.
- LIDERE CON EL EJEMPLO.
- VINCULE SU IMAGEN Y LIDERAZGO CON VALORES Y PRINCIPIOS.
- PRACTIQUE LA HUMILDAD.
- SORPRENDA A SUS Oponentes CREYENDO EN ELLOS.
- CELEBRE Y REALCE EL VALOR DE LA VIDA.
- CONOZCA CUANDO Y COMO HACERSE UNO MISMO REEMPLAZABLE.

(*) Sociólogo, Master en Gerencia de Recursos Humanos, Diplomado en Psicología Positiva, Master en Programación Neurolingüística, Coach, Consultor Organizacional, experto en temas de Recursos Humanos y Relaciones Laborales.